



CRÓNICAS



La salvación de

Colombia

Al fin dimos en la cabeza del clavo, y Buenaventura se ha salvado. Salvar este puerto equivale salvar a Colombia y sobre todo a Bogotá que no tiene gasolina ni papel.

Los intereses particulares de las compañías fluviales del Alto-Magdalena, han estancado el desarrollo de las vías de comunicación al Atlántico, y en tales circunstancias se abre para el Pacífico el más bello porvenir.

Pero esta obra magna que lleva sus paralelas de acero avanzando a la capital, necesita que los ojos de todos los colombianos se claven en el puerto de Buenaventura, por que si éste puerto no se moderniza científicamente, es muy claro que no podrá servir de tranco a tan pesadas ramas.

Buenaventura tiene tres fuerzas que precisa unificar bajo un solo concepto, porque obrando separadamente, como hasta aquí, son un inconveniente y una ineptia. La Nación que toma por su parte media Isla para dejarla en el más mísero abandono, quizás en la ilusión de construir astilleros y fortificar militarmente la Bahía, pero esto será en la edad remota de su dueño fascista. El Departamento que se apropia media porción de lo que resta, y por último el Municipio con sus veinte pies de tierra y sus cuatro ranchitos de pajas y sus palos y sus anzuelos.

Como todos son uno, es decir, la Nación, no vale de un lado invocar el Decreto de 1827, por medio del cual el Gobierno de la Nueva Granada presidiendo entonces por Santander, cedió la Bahía al Municipio, por que muy seguramente el Municipio por sí solo, no podría llenar las exigencias requeridas por un puerto que será el primero del Mar de Balboa en la brevedad de unos años; no vale de otro lado supeditar con los intereses del Departamento, ni tampoco suponer que la Nación anhele exterminar el fero Municipio. No vale la pena por que no cabe la disparidad en tres entidades que conviven a una misma hora, en tratándose de un puerto nacional que forma parte, en concepto doble, del Departamento y en triple concepto de la Municipalidad.

Lo interesante en el caso presente,

es sumar las tres fuerzas, para unificar la acción del progreso bajo el concepto único del interés de todos.

Es la Nación la llamada a levantar planos científicos de su mejor puerto del futuro, y no permitir que se clave una piedra que no consulte la ejecución de tales planos. Naturalmente, deberá existir una comisión permanente de verdaderos técnicos en la materia, y de tal manera armonizar los intereses, que resulte una obra de espontaneidad en la cual surja majestuosamente el esfuerzo de todos.

Pero de una concepción, que bien puede ser equivocada pero que siempre será inspirada por un sentimiento de bondad, a poner en pantomina de ridículo tan grandes ideales, resulta una ironía.

Que los mamíferos de la Asamblea sientan ganas de pasear en tierra y en agua a costa de los intereses del Pueblo, es algo que no sorprende a nadie por que siempre hemos visto esos comeliantes de la farsa, en las mismas posiciones de mozos de librea, sorbiendo las sífilis en brazos de las sífilides como lo vimos en el puerto; tragando el whisky y meneando las caderas a la brisa del mar con las damas y como sabemos que la Municipalidad —que respeta bien poco el sudor del Pueblo— obsequió una gruesa suma, y un anfitrión oficial para adularlos, menos habrá de sorprendernos. Pero queremos decir que los señores miembros de la Asamblea del Valle, han chantageado los intereses del Departamento e irrespetado violatoriamente los pobres cénitimos del Municipio de Buenaventura; por que, con decir ellos por boca del presidente lírico, señor Mario Carvajal, que las costas del Pacífico aprisionaban el porvenir de Colombia, ni ha hecho un descubrimiento y si bien se ve no ha dicho nada, a menos que se crea un salvador de cautivos, y en este caso, es claro que se salva Colombia!

MADERO de la CRUZ

Buenaventura, marzo de 1926

En la Imprenta de LA HUMANIDAD es donde MEJOR y más BARATO SE TRABAJA.

En la Talabartería de
J. M. López & Mayorga

Situada en la calle 13 No. 122 y 124, encuentra Ud. para la venta fustes a precio de fábrica y zuela para zapatería



Para estímulo de proletarios

Después de la batalla de Boyacá, por cuyo triunfo adquirimos todos los colombianos el derecho de ser dueños de un pedazo de tierra, derecho imprescriptible, puesto que para arrebatárselo a la burguesía realista, fue necesario el sacrificio de miles de hombres de toda clase social y no de ESCOGIDOS. Bolívar dictó un decreto por el cual fueron expropiados a los amos cinco mil esclavos para incorporarlos en las huestes libertadoras.

Ante las rabias de aquellos bandidos que comerciaban con infelices, al ver salir sus rebañíos y que veían con odio el procedimiento del Libertador, y que lo traban con la misma idrofobia que los amos de hoy; él contestó: «Los dueños serán indemnizados; pero ya que los esclavos deben ser iguales ante la ley y ante el derecho, que sean iguales también ante el peligro; y para ganar el derecho de ser libres en la República, ella los eleva a la dignidad de ciudadanos, y por honra de ellos quiere que paguen en sangre su rescate»

Sublime lección. Ahora que el pueblo colombiano ha visto conculcado su derecho ganado en aquellas jornadas inolvidables, que lo que conquistó con sangre se lo arrebataron por medio de discursos parlamentarios y toda clase de jugadas políticas de ladrones audaces, que todos los presidentes, militares, legisladores y doctores de púlpito se han adjudicado esas tierras regadas con sangre libertadora, que de todos modos se nos ha explotado hasta reducirnos a una esclavitud mucho más inicua que la de aquellos tiempos, no seremos capaces de ganar con sangre nuestro «rescate» y plantear la verdadera libertad para nuestros hijos?

Creo que con la organización que contamos hoy, podemos rememorar de modo tangible las jornadas de 1781 a 1819, uniendonos todos los explotados.

La civilización nos está diciendo por toda la redondez del mundo que todos debemos de ser iguales ante la Ley y ante el derecho» y la misma civilización nos eleva a la dignidad de ciudadanos».

Adelante, explotados! Aprendamos de memoria la lección histórica del inmortal Bolívar, y vamos a la conquista del Bienestar.

LISIMACO ESPINOSA

LA CUMBRE.

BILLAR Y CANTINA

Abarrotes y viveres siempre a precios de plaza.

Hagase cliente de ella.

Deseamos negociar con usted en la calle 21 entre carrera 7 y 8